

Nota

Espacios sagrados en el mundo andino: excavación de una *huanca* en Las Pailas (Cachi, Salta, Argentina)

Introducción

El estudio de las prácticas rituales materializadas en las *huancas* debe comprenderse en el marco de un interés más amplio que compete a la interpretación de la vida campesina en tiempos prehispánicos. Para las sociedades andinas, la vida campesina está intersectada cotidianamente por un fuerte simbolismo y ritualidad que es intrínseco a cada una de las actividades relacionadas con lo agrícola. Por tanto, la comprensión de la dimensión simbólica se torna fundamental para abordar las prácticas campesinas de este sector de Los Andes en tiempos prehispánicos.

La literatura andina destaca la presencia de marcadores de piedra con una función relacionada al culto de los ancestros y la fertilidad de las tierras para el área andina (Duviols 1978, 1979). Este registro podría relacionarse con aquellas interpretaciones que consideran que la ritualidad que envuelve las prácticas campesinas habría representado una parte sustancial para el fortalecimiento y la reproducción del territorio comunal en su cartografía física y sagrada (Pérez Galán 2010).

Es así que en este trabajo nos proponemos presentar y discutir la excavación de una estructura de piedra sobre la que se puede inferir una funcionalidad vinculada a la órbita de lo sagrado. Las interpretaciones realizadas se enmarcan y complementan con un registro de similar naturaleza para el sitio arqueológico de Las Pailas (Cachi, Salta).

Las Pailas

Este sitio se encuentra ubicado en el departamento de Cachi, en la porción centro-este de la provincia de Salta (Argentina) (Figura 1). Se trata de una amplia extensión agrícola de aproximadamente 500 ha, que comprende un extenso sector con cuadros cultivados en tiempos prehispánicos, y una porción residencial, donde habitaban los trabajadores y procesaban los productos obtenidos en los campos (Tarragó 1979; Tarragó y De Lorenzi 1976; Páez *et al.* 2012). Las investigaciones en el sitio sugieren una gran profundidad temporal en la ocupación de este espacio; no obstante, durante el Período Tardío (900-1480 d.C.) e Inca (1480-1532 d.C.) habría alcanzado mayor intensidad y complejidad (*ibid.*).

El sitio comprende dos sectores denominados Las Pailas 1 (dividido en las franjas A, B y C) y Las Pailas 2, separados por un cordón montañoso que es atravesado por una senda. En ambos sectores se distinguen cuadros de cultivo de morfología y dimensiones variables, con una arquitectura que incluye muros dobles, muros simples y

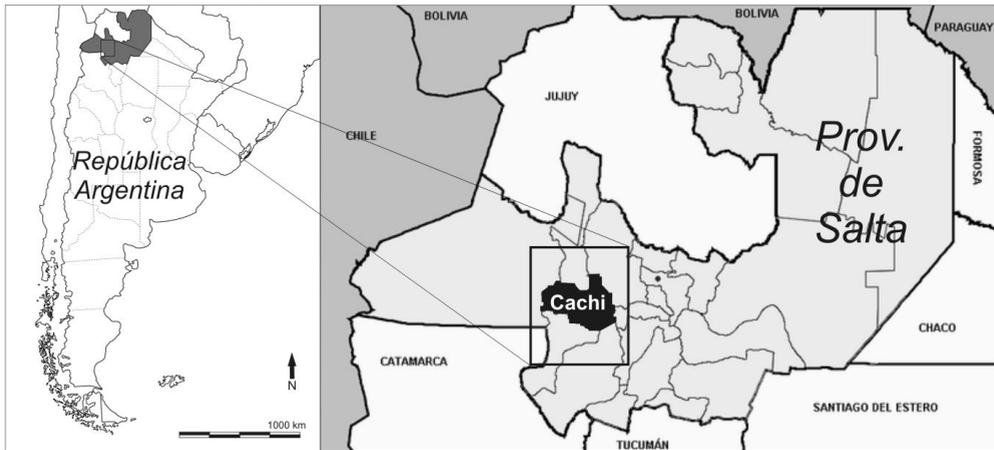


Figura 1: Ubicación geográfica del área de estudio.

superficies de despiedre, es decir, formadas por el apilamiento de cantos rodados pequeños y medianos producto de la limpieza de los campos con ocasión de la siembra.

Toda esta superficie agrícola es regada por una red hidráulica que comprende canales aéreos excavados en la tierra, y canales actualmente bajo la superficie del terreno, revestidos en sus paredes y techo. Ambos tipos de conductos habrían permitido la distribución del agua procedente de dos ríos de cauce permanente, formados a partir del deshielo de los picos nevados (Páez y Giovannetti 2011; Páez *et al.* 2012; Páez 2013).

Asimismo, en la franja B de Las Pailas 1, se identificó un área de grandes recintos que no correspondería ni al poblado semiconglomerado ni a los campos para siembra. Parte del perímetro de esta área está formado por grandes piedras verticales que alternan con otras de menores dimensiones, dando forma a una muralla que llega a tener más de 1 m de ancho, construcción que destaca en el paisaje no sólo por su gran visibilidad, sino por lo imponente de la construcción.

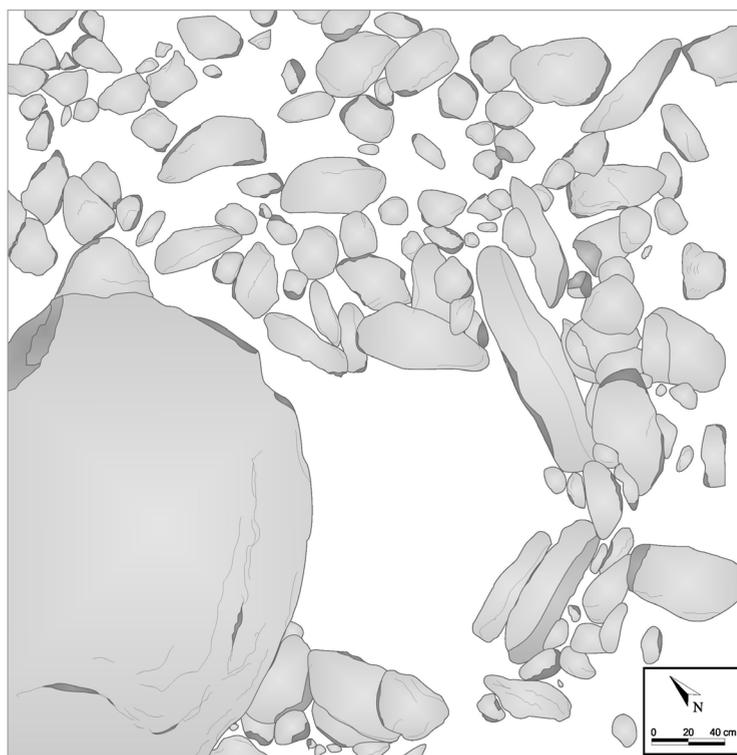
En medio de uno de los recintos de este sector hay una estructura conformada por dos piedras reunidas, quedando un espacio de aproximadamente 1,20 x 1,20 m que ha sido delimitado por un muro doble. Se ubica a los 25°01'44,46''S y 66°13'51,10''W y se le dio la denominación de E1.

Excavación de la *Huanca* E1

La estructura mapeada denominada *Huanca* E1 (Figura 2) comprende una superficie de aproximadamente 16 m², que incluye el área original y el derrumbe posterior de los muros, evidente en la disposición actual de las rocas. El interior de la misma incluye un área de 1,44 m², que ha sido excavada en su totalidad hasta la profundidad del afloramiento rocoso que se corresponde con la roca base.

En la excavación se profundizó 0,30 m, individualizando 7 Unidades Estratigráficas (UE) entre la primera unidad que corresponde a los 0,05 m subsuperficiales (UE1) y la UE7 definida por la presencia del basamento granítico (Figura 3). Los res-

Figura 2: Plano de la
Huanca E1.



tos materiales recuperados alcanzan un total de 157, concentrados mayormente entre el nivel 3 y el nivel 5 (66,88% del total), si bien el mayor porcentaje se encuentra en el primero de ellos (Figura 3, Cuadro 1).

La cerámica es el componente más abundante del conjunto, representando el 73,25% del total. Su análisis se concentró en variables morfológicas, estilísticas y tecnológicas, de acuerdo a lo establecido por la Convención Nacional de Antropología (1966), Orton *et al.* (1997) y Ravines (1989). Incluye en su totalidad material fragmentario correspondiente a los estilos decorativos del Período de Desarrollos Regionales (estilo Santa María), del Período Inca, una proporción minoritaria de fragmentos asociados al Período Temprano además de un porcentaje significativo de materiales de manufactura tosca vinculada a actividades de carácter utilitario. El Cuadro 2 muestra la relación porcentual de los distintos estilos decorativos presentes en el conjunto cerámico.

El estudio llevado a cabo sobre los artefactos líticos se realizó a partir de la selección de una serie de variables (tecono-morfológicas) de acuerdo a la propuesta descriptiva de Aschero (1975, 1983). Entre los materiales recuperados en estratigrafía los grupos identificados fueron: ANF [artefactos no formatizados, n=19 (79%)]; DT [desecho de talla, n=32 (17%)] y AF [artefactos con formalización, n=1, (4%)].

La distribución de las piezas a lo largo de esta estratigrafía constató que la Unidad 3 es la que presenta una mayor concentración de materiales líticos (35%), seguida

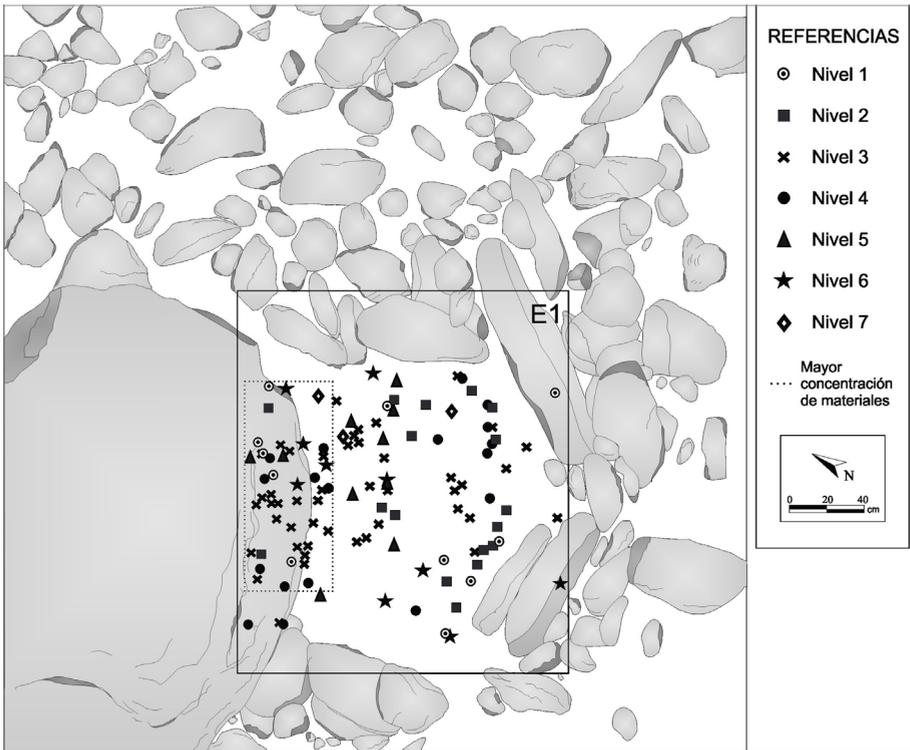


Figura 3: Distribución de los hallazgos arqueológicos en el interior de la estructura excavada.

Cuadro 1: Distribución de los materiales recuperados de la excavación de la *Huanca E1*

Ítems	UE 1	UE 2	UE 3	UE 4	UE 5	UE 6	UE 7	Total
Cerámica	7	9	34	19	24	19	3	115
Lítico	3	9	17	7	3	2	0	41
Óseo	0	0	0	1	0	0	0	1
Total	10	18	51	27	27	21	3	157

por las UE2 y UE4 en iguales proporciones (18%), mientras que las demás unidades presentan una menor cantidad de ítems.

El material óseo recuperado está compuesto, en su mayor parte, por astillas y es por este motivo que no pudieron ser identificadas. No obstante, en el Nivel 4 de la excavación, se recuperó una pieza sobre la que se pudo realizar una identificación más precisa. En todas las unidades se registraron abundantes restos carbonizados, que actualmente están bajo análisis, aunque no se pudo identificar ninguna estructura ni concentración cenicienta delimitada.

También se recuperaron láminas de mica (Figura 4f) y un fragmento pequeño de malaquita en la UE3, en coincidencia con el nivel de mayor concentración artefactual.

Cuadro 2: Proporción de estilos decorativos presentes en el conjunto cerámico recuperado en la excavación de la *Huanca E1*

Estilo decorativo	Porcentaje	U E
Santa María	20,87%	UE2, 3, 4, 5, 6, 7
Inca	6,96%	UE1, 2, 3, 4, 5, 6
Tosco	59,13%	UE1, 2, 3, 4, 6, 7
Estilos P. Temprano	6,96%	UE2, 3, 4, 5, 6
Indeterminado	6,08%	UE1, 3, 5, 6
Total	100,00%	

Análisis de los materiales

Del análisis del conjunto material recuperado se observa que la mayor parte corresponde a ítems cerámicos con un alto grado de fragmentación, tal como se desprende del nivel de remontaje casi nulo que presenta la muestra, y del reducido tamaño de los fragmentos –la mayoría fluctúan entre 2 y 4 cm–. En todos los niveles hay fragmentos con evidencias de combustión, ya sea en su superficie externa como en la fractura. Los mayores porcentajes se observan en las unidades 3 y 4 (14,71% y 15,79% respectivamente), en coincidencia con la mayor concentración de fragmentos sobre la mencionada.

La proporción entre formas abiertas y cerradas es variable de acuerdo al estilo decorativo. En el caso del estilo Santa María, se puede observar una dispersión más homogénea de las formas. Sobre un NMI=6, 4 corresponden a formas abiertas (*puccos*) y dos a formas cerradas (probablemente urnas). En el N total analizado, el 37,5% pertenece a formas abiertas, el 41,67% a formas cerradas y el 20,83% a fragmentos sobre los que no se pudo determinar su morfología (Figura 4a).

Para el caso del estilo decorativo inca, todos los fragmentos se asocian al sector del cuerpo de las piezas (Figura 4b). En el 37,5% de los casos corresponderían a formas abiertas, y el 12,5% a formas cerradas. El amplio porcentaje restante se encuentra dentro de la categoría indeterminado. En el caso de los fragmentos de estilo tosco, todos corresponden a formas cerradas. Para los estilos tempranos, hay una proporción equilibrada entre formas abiertas y formas cerradas y un amplio porcentaje al que no se le pudo asignar morfología.

Destacan dentro del conjunto dos fragmentos que presentan una morfología redondeada que podría adscribirse a objetos como torteros –utilizados para el hilado de la lana– o fichas de juego. Se observa algún tipo de trabajo o pulimento para lograr su forma redondeada, aunque no pudo identificarse ningún orificio central que inequívocamente permita asignarlos a las tareas de hilado (Figura 4c).

En relación a los artefactos líticos, podemos mencionar que el grupo de artefactos formalizados (Aschero 1975, 1983) se encuentra representado por una punta de proyectil pedunculada y elaborada sobre sílex de coloración gris-verdosa (Figura 4e). En cuanto a los artefactos no formalizados (ANF), el mayor porcentaje corresponde a piezas fracturadas sin talón (47%), seguidas de piezas enteras (37%) y en menor proporción artefactos fracturados con talón (16%).

Las materias primas utilizadas para su elaboración incluyeron rocas de origen autóctono mayoritariamente ígneas o metamórficas, lajas/pizarra (40%), basaltos (40%)

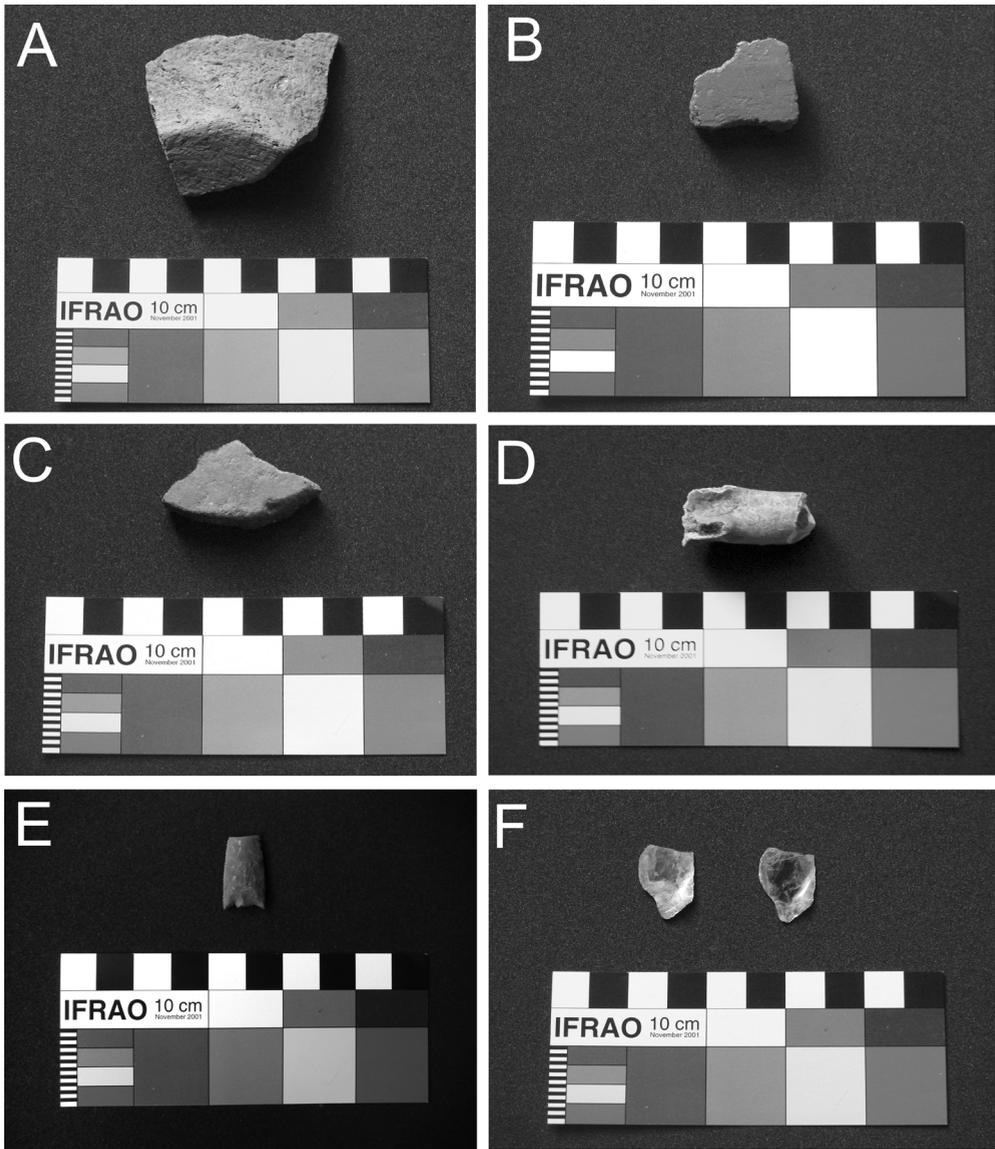


Figura 4: Restos materiales recuperados de la excavación de la *huanca* E1: a) Fragmento de base de una pieza con decoración Santa María bicolor. b) Fragmento de cuerpo con engobe rojo pulido asociado al Período Inca. c) Fragmento de pieza de forma circular, con pulido post-manufactura. d) Falange de camélido. e) Punta de proyectil pedunculada elaborada en sílex. f) Láminas de mica.

y cuarcitas (15%). En relación al tamaño de las piezas, se observaron altas proporciones de artefactos de tamaño mediano (37%) y grande (32%), seguido por porcentajes menores de piezas mediano-pequeñas (21%), muy grandes y pequeñas (5% respectivamente).

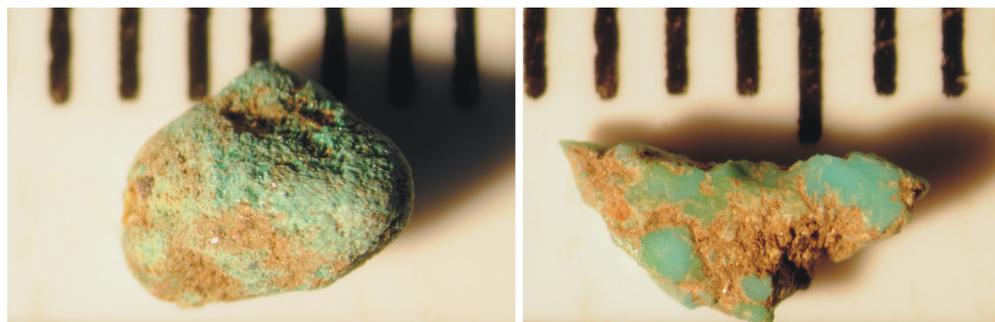


Figura 5: a) Fragmento oxidado de cobre. b) Fragmento pulido de malaquita.

En cuanto a los desechos de talla recuperados, se registraron un total de 4 en estratigrafía y 28 en zaranda. Mientras que las materias primas identificadas a partir de estos desechos serían coincidentes con las representadas en los artefactos no formalizados; mayores porcentajes de basalto (39%) y laja/pizarra (18%). Sin embargo, la presencia de obsidiana (14%), de coloración negro a blanco translúcido, llama notablemente la atención debido a la ausencia, para este sector, de artefactos elaborados con este tipo de materia prima, de procedencia alóctona. En la UE6 se identificó un fragmento verdoso, de tamaño pequeño y forma redondeada, que podría asociarse a la oxidación de cobre, dando cuenta de la presencia de este metal en la estructura excavada. El tamaño del fragmento, no obstante, no permite mayores aproximaciones al respecto (Figura 5a). Tampoco se identifica en la geología local, presencia de minerales como malaquita para el que podría suponerse una procedencia alóctona. Se trataría de un objeto pulido en la superficie superior e inferior, con un orificio central apenas insinuado, pudiendo corresponder a una cuenta de collar fracturada (Figura 5b).

La pieza ósea recuperada que correspondería a *Lama sp.*, destaca por su conservación e integridad (Figura 4d). Dado que no se encuentra asociada a otros restos óseos, su presencia en el registro no podría vincularse a actividades de naturaleza culinaria. Por el contrario, la literatura arqueológica para el área andina relaciona la presencia de estos elementos en forma aislada con actividades de naturaleza ritual (Gutiérrez Usillos 2002).

Discusión y conclusiones

La evidencia arquitectónica y artefactual asociada a la excavación de esta estructura de piedra nos permite, en una primera instancia, vincularla con la dinámica ritual del sitio.

La cercanía espacial de indicadores como el caso de murallas con una morfología y monumentalidad que no se relacionan ni con las prácticas meramente agrícolas ni con los espacios cotidianos de habitación, hace suponer que todo el sector habría tenido un alto valor simbólico. La *huanca*, en particular, aparece señalada por un conjunto de piedras paradas dispuestas a su alrededor, que en algunos casos, aparecen fortui-

tamente inclinadas a tal fin. A esto contribuye la arquitectura misma de la estructura, perfectamente delimitada y resaltada en el paisaje, con un espacio interior pequeño que circunscribe su funcionalidad a actividades puntuales y de restringida duración.

El análisis de la dispersión material del conjunto artefactual obtenido en la excavación sugiere que la mayor parte de la/las actividades realizadas en su interior se habría concentrado en el sector noroeste de la estructura, por debajo y en la inmediatez de la roca de mayor tamaño (ver Figura 3), por lo que se infiere que éste habría sido el referente material más directo de las ofrendas votivas realizadas en la *huanca*. Uno de los aspectos que resulta más llamativo es el alto grado de fragmentación del conjunto material recuperado, evidente en el bajo índice de remontaje y en el reducido tamaño de los fragmentos cerámicos –se hace más visible en este material dado que es el más recurrente del conjunto–. Esto debe analizarse en paralelo con la baja proporción de materiales recuperados de la excavación, lo que podría ser consecuente con actividades de limpieza del interior de la estructura. Tal constituye una de las hipótesis de mayor fortaleza en la interpretación del registro material de la *huanca*.

La presencia de materiales cerámicos de filiación Inca provincial (Calderari y Williams 1991), cuya presencia en todo el sitio de Las Pailas es baja, podría sugerir que al menos durante esta etapa final de la ocupación prehispánica del sitio, este lugar habría estado en pleno funcionamiento. El registro asociado al Período Tardío guarda relación con el momento de mayor dinámica del sitio, a juzgar por los resultados de las investigaciones que se vienen sucediendo (Tarragó 1979; Páez *et al.* 2012; Páez 2013) y por la obtención de fechados absolutos para sectores cercanos del poblado arqueológico (Tarragó com. pers. 2011). Los fragmentos asignados al Período Temprano están siendo aún objeto de análisis, considerando la posibilidad o bien de que la estructura fuera ya un espacio ritual durante este período, o bien que los fragmentos tempranos hayan sido incorporados en la dinámica ritual de la *huanca* durante el Período Tardío.

Algunos elementos materiales descritos dan cuenta de un registro particular que podría asociarse a funciones rituales, tal es el caso de los fragmentos de obsidiana o la cuenta de malaquita. La identificación de redes de interacción y aprovisionamiento de materias primas alóctonas reflejan complejos lazos sociales y políticos entre regiones distantes, tal podría ser el caso de la puna y los valles (Lazzari 1998, 1999; Escola y Hocsman 2007). La obsidiana habría sido un recurso material cuyo consumo fue extendido por toda la región y que si bien en las Pailas, y específicamente en el sector estudiado, no se encuentra altamente representada, la presencia de un número reducido de desechos de este tipo de materia prima sobresale frente a las demás rocas de tipo local o autóctonas. La cuenta de collar de malaquita destaca no sólo por la materia prima en la que fue confeccionada, sino por la singularidad de estos adornos rituales y su vinculación con las jerarquías en el mundo andino.

La presencia de objetos cerámicos distintivos y la moderada frecuencia de fragmentos de estilo monócromo rojo –estilo Inca Provincial–, apoyarían nuestras interpretaciones acerca de un espacio no-doméstico sostenido a través del tiempo. Lo mismo estaría indicando la presencia del fragmento verdoso que podría ser indicativo de la presencia de algún objeto de cobre en la estructura y la falange aislada de *Lama sp.*

Todos estos elementos refuerzan nuestras interpretaciones en torno a Las Pailas, las que resaltan la importancia de la dimensión simbólico-religiosa para la compren-

sión de la dinámica agrícola del sitio, conformando la base superestructural de la interrelación entre el hombre y su medio natural.

AGRADECIMIENTOS: Agradecemos la colaboración de María Eugenia Prieto en el trabajo digital de las imágenes, Sergio D'Abramo en la fotografía de los materiales arqueológicos y Luis Del Papa en la identificación de los restos óseos. La responsabilidad de lo expresado, no obstante, es exclusiva de los autores.

Referencias bibliográficas

ASCHERO, Carlos

1975 «Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos». Informe CONICET. Ms.

1983 «Registro de códigos para atributos descriptivos aplicados a artefactos líticos». Guía de Cátedra de Ergología y Tecnología, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: UBA. Ms.

CALDERARI, Milena y Verónica WILLIAMS

1991 «Reevaluación de los estilos cerámicos del noroeste argentino», en *El Imperio Inka: actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos. Volumen II*, E. Berberían, ed., pp. 75-95. Córdoba: Revista Comechingonia (edición especial).

CONVENCIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

1966 *Primera Convención Nacional de Antropología, Vol. I*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Antropología, Publicaciones, Nueva serie, no. 1 (XXVI). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

DUVIOLS, Pierre

1978 «Un symbolisme andin du double: la lithomorphose de l'ancêtre», en *Actes du XLIIe. Congrès International des Américanistes*, Vol. 4, pp. 359-364. Paris: Société des Américanistes.

1979 «Un symbolisme de l'occupation, de l'aménagement et de l'exploitation de l'espace. Le monolithe *huanca* et sa fonction dans les Andes préhispaniques». *L'Homme* 19 (2): 7-31.

ESCOLA, Patricia y Salomón HOCSMAN

2007 «Procedencia de artefactos de obsidiana de contextos arqueológicos de Antofagasta de la Sierra (ca. 4500-3500 AP)». *Comechingonia* 10: 49-61.

GUTIÉRREZ USILLOS, Andrés

2002 *Dioses, símbolos y alimentación en los Andes: interrelación hombre-fauna en el Ecuador prehispánico*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

LAZZARI, Marisa

1998 «La economía más allá de la subsistencia: intercambio y producción lítica en el Aconquija». *Arqueología* 7: 9-49.

1999 «Objetos viajeros e imágenes espaciales: las relaciones de intercambio y la producción del espacio social». *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* suplemento 3: 371-385.

ORTON, Clive, Paul TYERS y Alan VINCE

1997 *La cerámica en arqueología*. Barcelona: Crítica.

PÁEZ, María Cecilia

2013 «La producción agrícola en Las Pailas (Cachi, Salta)». Presentación en el XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, UNLaR, La Rioja. Ms.

PÁEZ, María Cecilia y Marco GIOVANNETTI

2014 «Canales aéreos y subterráneos en Las Pailas (Cachi, Salta). Aproximaciones al estudio de la red hidráulica». *Revista Estudios Antropología-Historia, Nueva Serie* 2: 99-121.

PÁEZ, María Cecilia, Marco GIOVANNETTI y Rodolfo RAFFINO

2012 «Las Pailas. Nuevos aportes para la comprensión de la agricultura prehispánica en el Valle Calchaquí Norte». *Revista Española de Antropología Americana* 42 (2): 339-357.

PÉREZ GALÁN, Beatriz

2010 «Tiempo festivo y espacio sagrado en los Andes. Entre el cristianismo y la tradición indígena». *Gazeta de Antropología* 26 (2): artículo 29. Documento electrónico, <http://hdl.handle.net/10481/6780>, con acceso el 24/4/2013.

RAVINES, Rogger

1989 *Arqueología práctica*. Lima: Ed. Los Pinos.

TARRAGÓ, Myriam

1979 «La localidad arqueológica de Las Pailas, provincia de Salta, Argentina», en *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile* Vol. 2, pp. 499-517. Sociedad Chilena de Arqueología y Sociedad Arqueológica de Maule. Valdivia: Ediciones Kultrún.

TARRAGÓ, Myriam y Mónica DE LORENZI

1976 «Arqueología del Valle Calchaquí». *Etnia* 23-24: 1-35.

María Cecilia PÁEZ

División Arqueología, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata – CONICET
ceciliapaez@conicet.gov.ar

Virginia LYNCH

División Arqueología, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata – CONICET
lynchvirginia@gmail.com

Yamila BESA

División Arqueología, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata
yambesa@hotmail.com.ar